

AÑO XIII.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Un trimestre. 6 rs.
En toda España. Un semestre. 11
paña. Un año. 20

Pago adelantado.

ADELANTE

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA É INTERESES LOCALES Y PROVINCIALES.

EL ARTE Y LA INDUSTRIA.

A los ojos de muchos parecerá un sacrilegio unir estas dos manifestaciones del espíritu del hombre. El arte, se dice, es la revelación de la idea eterna; la industria, la realización de las necesidades materiales de la vida; aquella la poesía; ésta la muerte de todo sentimiento poético.

Los que tal escriben empequeñecen el arte en vez de engrandecerle, desconocen de todo punto la alta significación y la poderosa influencia de la industria.

La industria es la emancipación gradual del hombre, la destrucción sucesiva y constante de todos los obstáculos que se oponen á su progreso, la que le dirige sin cesar de lo finito á lo infinito. En un principio no disponíamos de más fuerzas que las de nuestros órganos, nos hallábamos detenidos por los precipicios y los ríos, retrocedíamos llenos de terror ante las olas del Océano. Centuplicó la industria nuestras fuerzas poniendo á nuestro servicio las de la naturaleza, arrojó puentes sobre los abismos, nos abrió camino por debajo del cauce de los ríos, nos dejó la barca en que, desafiando el furor de las borrascas, habíamos de descubrir mundos perdidos en la inmensidad de los mares. Los huracanes podían aún impedir la marcha de nuestros buques; la industria venció la resistencia de los huracanes; la tierra retardaba nuestros viajes más que las aguas del Atlántico; la industria cruzó de carreteras las llanuras y nos llevó en alas del vapor con la rapidez del águila; las montañas detenían al pie de los valles la locomotora; la industria la condujo por las lóbregas profundidades de los cerros. Encendió la industria en nuestras manos la resinosa tiza con que habíamos de disipar las tinieblas de la noche oscura; trabaja hoy por alumbrar nuestras ciudades derramando sobre ellas torrentes de luz eléctrica. Encajona á su antojo las corrientes de las aguas, abre y sonda las entrañas de la tierra, derrete el hierro en arroyos de viva lumbre, surca los aires, vence al parecer invencible. Armada de la ciencia, que permanecerá tal vez infructuosa en manos de los sabios va realizando, todos nuestros deseos y creando prodigios que nuestros primeros padres no vacilarian en atribuir á seres superiores al hombre.

Hace más la industria: generaliza y eterniza nuestro pensamiento por la prensa, de lleva del uno al otro polo con la celeridad del relámpago, le ensancha y descubre nuevos horizontes. Economiza todos los días más el uso de nuestras fuerzas físicas: sustituye la máquina al hombre, nos reserva para los altos trabajos de la inteligencia, emancipa nuestro mismo espíritu. ¿Está acaso concluida su tarea? ¿Se sabe acaso qué nuevo camino nos abrirá mañana?

No le basta al hombre elevarse á la idea de lo infinito y simbolizarla; sabiéndolo sin saberlo, quiere convertirla en hechos dentro de su misma especie. Se alegará tal vez que este deseo es químérico: mas podrá negar nadie que ha sido y puede ser uno de los más vivos estímulos de la actividad humana? ¿Se atreverá á decir nadie: éstos ó aquellos son los límites de nuestros adelantos? Si, por otra parte, se pretende que no debemos unirnos á lo infinito sino en espíritu, se condena ese mismo progreso que parece ser nuestro destino.

Debemos ver en la industria algo más que la realización de las necesidades de la vida en el sentido estrecho que se suele

dar á estas palabras; ¿será tampoco verdad que mata el sentimiento poético? El arte y la poesía antigua han derramado flores sobre un Prometeo que arrebató del Olimpo el fuego sagrado de los dioses y sobre unos gigantes que se atrevieron á escalar el cielo. Prometeo y los titanes no parecen sino los mitos de la industria, los símbolos de esa lucha gigantesca y sin tregua que sostiene el hombre contra las vallas levantadas por la naturaleza en el camino de su vida. Prometeo ha logrado dejar su roca del Cáucaso y vive aún entre nosotros. Los titanes no gemen ya en el fuego del Tártaro, y pugnan aún desde las tinieblas de este mundo por reconquistar su Olimpo. ¿No es cierto, artistas y poetas, que nois los gritos del combate? Nosotros sentimos extenuarse la tierra bajo nuestras plantas: tal es el furor de la pelea.

Y mataría la industria el sentimiento poético? Si fuese posible que éste se perdiera, renacería de esos talleres donde centenares de máquinas hacen temblar el aire movidas simplemente por el vapor del agua; de esos monstruos llamados locomotoras, de que no son más que una imagen pálida los hipógrifos creados por la desenfrenada imaginación de la Edad Media: de esos hilos misteriosos que llevan en segundos al través de las irritadas ondas de los mares el pensamiento del último hombre de la tierra. ¡Desgraciado del que no siente y se eleva en medio de esas maravillas! Ese sí que puede considerarse muerto para la poesía y para el arte.

—Me entusiasman las escenas de la naturaleza —dice uno—, no los mezquinos hechos de los hombres. Mas ¿en qué lugar de la naturaleza no se hallará hondamente impresa la huella de la industria? La obra de Dios, no ha sido en cierto modo continuada por el hombre? Vea el que tal dice si ni en su imaginación puede establecer ya esta obra tal como fué creada. —No es para mí el materialismo de los talleres, —dice otro. Mas ¿acaso en torno de ese materialismo no se ve irradiar nuestra inteligencia? —Esconde la industria en el fondo de su engañosa superficie —exclama por fin un tercero— males espantosos que no quiero que convuelvan mi pincel ni hagan vibrar las cuerdas de mi lira. Mas ¿cuál no ha de ser el corazón de ese hombre que no rebosa de amargura á la vista de grandes tragedias, ni la vierte á raudales sobre los que no se atrevan a tocar la herida por no oír el grito de las víctimas.

Pobres artistas y pobres poetas los que así razonan! Si se insiste en circunscribir el arte á la idea religiosa, empiécese por excluir del catálogo de los grandes poetas á Shakspeare, á Byron, á Goethe; bórrese del número de las grandes obras de arte algunas de Rafael y la mayor parte de las de Ticiano y la escuela de Venecia. Los pintores de batallas no merecen el nombre de artistas como no hayan representado las del pueblo de Israel, la derrota de Majencio, ó las luchas de los cristianos contra los infieles. Los paisajistas más famosos deben ser relegados entre los industriales como no hayan representado las del pueblo de Israel, la derrota de Majencio, ó las luchas de los cristianos contra los infieles. Los paisajistas más famosos deben ser relegados entre los industriales como no hayan representado las del pueblo de Israel, la derrota de Majencio, ó las luchas de los cristianos contra los infieles. Los paisajistas más famosos deben ser relegados entre los industriales como no hayan representado las del pueblo de Israel, la derrota de Majencio, ó las luchas de los cristianos contra los infieles.

No sólo hay que borrar, según este sistema, obras de gran mérito de la historia del arte; hay que borrar todo el arte antiguo. Los héroes, los semidioses, los dioses del paganismo no estaban exentos de pasiones; algunos eran hasta mitos de vergonzosos sentimientos. Homero, todos

los trágicos griegos, muchos de los pintores y los escultores los presentaron con todas sus virtudes y sus vicios, con toda su debilidad y su grandeza; ¿se dirá que no fueron artistas? A qué de aberraciones no conduce esta teoría!

No, dicen algunos deseando corregirla, no pretendemos que se pinte tan sólo el dogma y las escenas religiosas; píntese lo que se quiera con tal que esté penetrado del sentimiento de lo infinito. No sólo en el hombre, en la ola que interrumpe la superficie de los lagos, en la nube que coloran los rayos del sol poniente, en el árbol cuya erguida copa se mece en el azul del cielo, en la rauda corriente que bulle y se precipita entre peñascos, hasta en la pequeña brizna de hierba que agitan las brisas de la tarde, se puede llegar á sentir lo infinito. Lo finito no es realmente sino la determinación de lo infinito; mas si está el sentimiento de lo infinito en la naturaleza reproduciendo la naturaleza, ¿no se reproduce acaso lo infinito? Esto no es ya corregir la teoría, sino destruirla.

No, el campo del arte no es ni ha sido nunca tan limitado. El arte es la manifestación de la vida interior por medio del símbolo y del ritmo, la traducción de nuestras ideas y nuestras sensaciones regeneradas por el aura del sentimiento. El corazón, hé aquí para nosotros el verdadero foco del arte. El que siente á Dios debe reproducir á Dios, el que siente el mundo debe reproducir el mundo, y reproducirlos como los sienta. Ver es de todo hombre, comprender del sabio, sentir del artista. Sentimos generalmente antes de comprender, pero á veces, y no pocas, á fuerza de comprender sentimos. En representar por medio de imágenes el sentimiento anterior ó posterior á la comprensión, está todo el arte. Así, las obras verdaderamente artísticas, son todas hijas de la espontaneidad, de una necesidad del alma. El sentimiento es de suyo expansivo, y cuando rebosa del corazón de un hombre, no puede menos de exteriorizarse. ¡Posee este hombre la ciencia del ritmo, es decir, conoce alguno de los instrumentos del arte? Esplaya su sentimiento en un poema, en una estatua, en un cuadro, en un monumento, en una ópera.

Mas para sentir ¿debe el artista aislar-se? A medida que es mayor la vida de relación, ¿no es acaso más activa la del sentimiento? Mantengámonos en contacto con los vivos, y evoquemos, si nos es posible, la sombra de los muertos, parte también integrante de la humanidad, que vive siempre de una misma vida. Identifiquémonos con esa humanidad misma; gozemos de su gozo, suframos de sus sufrimientos. Sigámosla en sus triunfos como en sus catástrofes, en sus revoluciones como en sus épocas de calma, en sus batallas con la naturaleza y consigo misma. Bebamos en su copa de oro, pero apurándola hasta las heces. Pintemos sus amargas, desventuras, pero arrojando siempre sobre ellas un rayo de esperanza.

Cómo se engrandecerá entonces nuestra alma si somos verdaderamente artistas! Cómo se robustecerán y desarrollarán nuestros sentimientos! Todo cobrará en nosotros vida, para todo hallaremos tipos, si no en el mundo real y en la historia, en el fondo de nuestro espíritu. Un nuevo mundo brotará de nuestras manos; el arpa de los grandes maestros se estremecerá bajo nuestros dedos y despedirá torrentes de armonía; el alma de Byron y de Shakspeare revivirá en nosotros, y

nos obnubilará, acortándonos zonas de tristeza melancólica, que el sol de la felicidad no nos ilumina. PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

Librería de D. Sebastián Cercero, Isla de la Rúa, núm. 1.—La correspondencia se dirigirá al Director, Plaza de la Verdura, núm. 66.

No se devuelven los originales.

rasgaremos como ellos el velo del corazón del hombre.

La industria vendrá también á despertar de vez en cuando nuestro dormido entusiasmo. Sus prodigios arrancarán de nuestras liras acentos desconocidos de los antiguos poetas; sus esforzados servidores nos proporcionarán más gloria que dieron los soldados de la ribera del Arno, á Miguel Ángel ni los reyes de Grecia á Homero. La ciencia y la industria son hermanas inseparables: cantaremos las glorias de las dos, y palidecerán, de seguro, los héroes de Ossiam, ante el que, cual otro Prometeo, arrebató el rayo de las nubes, ó ante el que forzó á la naturaleza á reproducirse á sí misma en el fondo de una cámara oscura. Cada obstáculo destruido por la industria hemos visto que es para el hombre un paso más en el camino de lo infinito. Ni la caída de los muros de Troya, ni el incendio de Cartago, son asuntos más dignos del artista ni del poeta que la ruina de uno de aquellos obstáculos.

Dichoso el que añada á su grandeza de corazón el sentimiento de lo bello! Dicho el que no pierde nunca su oído ni su alma á la voz de la humanidad ni á la del hombre!

Es verdaderamente sacrilega la unión del arte y la industria?

FRANCISCO PI Y MARGALL.

LA EDAD DE PIEDRA

Y LAS SUPERSTICIONES POPULARES.

Nadie puede poner hoy duda que ha existido lo que llaman los geólogos la edad de piedra. Hay acerca de ello pruebas tan claras, se han acumulado ante los ojos del público tal cantidad de armas y de instrumentos de trabajo, se han encontrado en las excavaciones terrestres practicadas con diferentes motivos, tanta abundancia de resto de los tiempos prehistóricos, que solamente una persona tenazmente obstinada en negar lo evidente podría dudar de lo que está ya reconocido por todo los hombres de ciencia.

Lo único que causa extrañeza, es que semejantes pruebas de la antigüedad del hombre no hayan sido observadas hasta hace algunos años. Es que los instrumentos de que el hombre se sirvió en las edades anteriores á la del descubrimiento de los metales, eran desconocidos de las generaciones que inmediatamente nos han precedido? De ninguna manera, pero jamás se había ocurrido á la humanidad de entonces, que aquellas piedras talladas pudieran ser productos de la industria humana, fabricados en lugares y en tiempos en que aun no se conocían los metales ó que por lo menos, se ignoraba la manera de utilizarlos.

Las formas regulares de aquellas armas y aquellos instrumentos industriales, habían, sin embargo, llamado la atención de las personas inteligentes de los tiempos pasados, las cuales convirtieron las piedras talladas en objetos de superstición popular. No es de extrañar que sucediera esto. Acaso la humanidad no ha imaginado durante muchos siglos, que las osamentas fósiles y los restos de antiguos animales eran puros caprichos de la naturaleza?

Algunos geólogos han publicado cuadros de las supersticiones á que dieron lugar los instrumentos de piedra de las

edades prehistóricas, demostrando de un modo notable la poca variación sufrida por estas supersticiones, que fueron comunes a la mayor parte de los antiguos pueblos de Europa y toda la Edad Media.

Las hachas y los cuchillos de pedernal fueron considerados como piedras de rayo. Esta era una opinión universalmente admitida en los tiempos de Plinio y probablemente mucho antes de que existiera dicho naturalista. Esta creencia había tomado origen de la idea que antigüamente se tenía de las exhalaciones, creyéndose que no eran otra cosa que dardos arrojados desde el cielo, y de la circunstancia de encontrarse a menudo las piedras talladas en los sitios castigados por el rayo, lo cual se explica muy fácilmente considerando que la tierra barrida por la tempestad las dejaba al descubierto.

Se creyó que estas piedras de rayo producían efectos maravillosos. Imaginóse que preservaban de los accidentes de la tempestad, y á esta falsa creencia se debía el que en muchos países se colocaran tales piedras en el dintel de las puertas. Decíase que eran un preservativo para las enfermedades contagiosas del ganado, por cuyo motivo se las colgaban en los establos.

También las hachas de piedra fueron en varias ocasiones montadas en bronce, en plata u oro y sirvieron de amuletos. A estos usos maravillosos fueron, sobre todo, destinadas las puntas de flechas de silice. Los creyentes las llevaban colgadas del cuello descansando sobre el corazón. Suponiase que las hadas y demás espíritus protectores las usaban para beneficio del hombre. En Escocia, por el contrario, dominaba la creencia de que las brujas servíanse de tales piedras cuando querían hacer sufrir a alguien. La presencia de esos objetos en la casa de alguna infeliz mujer acusada de sortilegio era suficiente para que se la condenara.

Dichas supersticiones no pudieron nacer más que á consecuencia del profundo olvido en que se había sepultado la edad de piedra; y es indudable que bastó muy poco tiempo para hacer perder la memoria de los usos á que las piedras en cuestión estaban destinadas. El recuerdo de armas tan imperfectas debió desaparecer completamente, en cuanto los hombres de dos ó tres generaciones usaron las armas fabricadas con metales. Desde entonces se ignoró cuál había sido el uso de las piedras talladas que en ciertos lugares cubrían el suelo.

A pesar de esto, las piedras misteriosas sirvieron durante muchos siglos como objetos de culto entre los antiguos.

En las religiones, los usos cambian poco: sostienense con gran tenacidad las prácticas establecidas, las cuales gozan de tanta mayor santidad cuando son más remotas.

En los tiempos antiguos inmolaban las víctimas con cuchillos de piedra, y por seguir la práctica establecida, continuáronse en muchos puntos los sacrificios con instrumentos de igual materia, aun cuando se estaba en posesión de los metales y se habrían podido utilizar ventosamente en las ceremonias religiosas. Parece, sin embargo, que la costumbre antigua fué solo conservada para los sacrificios de solemnidad excepcional y extraordinaria.

Esto se practicaba en Grecia y en Roma. Claudio, en su descripción del templo de Cibeles, hace mención de cuchillos sagrados que eran de piedra. *Religiosa silex*, y Plauto, en *Captivi*, habla también de lo mismo. Aníbal, en presencia de Asdrúbal, hirió al cordero del sacrificio con un cuchillo de piedra al pronunciar su juramento.

El Antiguo Testamento habla en varios pasajes del uso de piedras afiladas para la circuncisión, y en aquella época los hebreos se servían, no obstante, de armas de metal.

Leutholf, en su historia de Etiopía, ase-

gura que en dicho país la circuncisión se practicaba también con cuchillos de piedra, y Herodoto refiere que en Egipto los embalsamadores hacían una incisión en uno de los costados del cadáver con una piedra etíope. Diodoro de Sicilia confirma este hecho, sobre el cual da extensos detalles. En los compromisos mutuamente contraídos por los árabes, un testigo, de pie entre las partes contratantes, hacía, según Herodoto, una incisión en la palma de la mano de cada uno de ellos con una piedra, punta aguda y cortante, y, finalmente, en Méjico, los sacerdotes, al practicar los grandes sacrificios humanos, abrían el pecho de las víctimas con un cuchillo de silice.

Los sacerdotes que se servían de este instrumento, ignoraban por completo su uso primitivo, y practicaban sencillamente lo que una vaga tradición les había indicado que se había hecho antes de ellos. Por otra parte, el empleo de estos útiles de piedra pulimentada en las ceremonias religiosas tendía á favorecer las supersticiones de que fueron objeto.

La ciencia nos ha revelado lo que hasta ahora se ignoraba, esto es, lo que ha sido de las armas y utensilios de piedra de las edades prehistóricas desde el momento en que se dejó de usarlos hasta el instante en que el espíritu crítico de nuestros tiempos ha determinado su primitivo destino: ahora se tiene de ellos la historia completa y definitiva.

M. N.

CRÓNICA.

Los exámenes de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios comenzarán el primer día del próximo venidero mes. Grandes elogios hemos oido hacer de algunos alumnos que han dejado contentísimos á sus profesores por su constancia, aplicación y buen comportamiento. Bien hubiera deseado la Junta directiva que el curso se hubiera prolongado algo más; pero la circunstancia especialísima de ser la mayoría de los alumnos jóvenes que viven de su trabajo y el aumento que éste ha sufrido con la estación, ha obligado a la comision a ordenar la suspensión de las cátedras. Así mismo y en vista de comportamiento tan recomendable, la junta directiva ha acordado distribuir algunos premios entre los más distinguidos; ya para premiar el mérito contraído, ya para animar al retrasado y dar nuevo aliento á los que tan bajas pruebas han dado de no ser faltos de ello. Cómo, cuándo y en qué forma han distribuirse aún no está completamente acordado: por la circunstancia infauta de haber tenido que salir precipitadamente para Béjar el Presidente de la sobredicha escuela, nuestro buen amigo D. Ramon Carranza; no obstante tenemos entendido que no tardará en darse sobre este asunto definitivo acuerdo.

El ADELANTE, que ha tenido la gloria de ser el iniciador de esta Institución, no puede menos de ver con gusto resultados tan satisfactorios; y haciéndose fiel intérprete de los deseos del público da en su nombre las gracias á los Sres. Huerta, Piñuela, Araujo, Gutiérrez y Moran, que, como profesores, tan señalados servicios han prestado á la juventud obrera de Salamanca; así como también aprecia en lo mucho que valen los esfuerzos del Sr. Carranza, cuya actividad nunca bien ponderada ha logrado, ayudado por los demás señores de la Junta y el apoyo de la Diputación y Ayuntamiento, dar cima á la completa organización de la Escuela;

Nos consta que el Sr. Gobernador, como presidente de la Junta organizadora de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, continua con el mayor interés las gestiones para llegar en breve plazo á la realización de tan benéfica institución.

Al propio tiempo la Diputación ha aprobado una proposición, presentada por los Sres. Herrero, Vazquez de Parga y Oliva, y apoyada por el primero,

consignando en presupuestos *cinco mil pesetas* con destino al Monte de Piedad.

Tambien ha acordado subvencionar, á propuesta de los Sres. Herrero, Agreda y Oliva, con 1500 pesetas la Escuela de Artes y Oficios de esta Capital, y con igual cantidad la establecida en Béjar.

* *

Presentada por los Sres. Herrero, Oliva y Vazquez de Parga, y apoyada por este Señor, la Diputación ha aprobado una proposición consignando 1500 pesetas para la adquisición de obras con destino á la Biblioteca de la Universidad.

A propuesta del Sr. Calvo Madrigal, la Corporación provincial ha acordado establecer cinco semilleros de vides americanas, cuatro de región en los partidos de Vitigudino, Sequeros, Peñaranda y Ciudad-Rodrigo, y uno central en esta Capital.

La Diputación Provincial ha acordado adquirir 150 ejemplares para distribuirlos en los pueblos que tienen viñedos del folleto *La filoxera en Castilla*, escrito por nuestro amigo D. Cecilio Gonzalez Domingo. También en Valladolid ha encontrado especial aceptación este trabajo, que es sin duda de la mayor importancia.

Nuestro querido amigo D. Ramon Carranza no ha podido asistir á las últimas sesiones de la Diputación, por haberse encontrado en Béjar, donde le llamó una grave enfermedad que puso en peligro la vida de su hijo. Aliviado ya el enfermo, nuestro amigo ha vuelto á esta Capital dedicándose á sus tareas de diputado de la permanente.

Con motivo de haberse comunicado las órdenes para que las familias pobres que ocupaban el convento de Santo Domingo desalojen sus habitaciones, ha habido grande alarma entre aquellas pobres gentes.

Ignoramos si el Ayuntamiento habrá tomado alguna medida para evitar en lo posible tan grande mal como esta determinación les ha causado.

Con satisfacción hemos visto la circular que publica el *Boletín oficial de la Provincia* recordando á los patronos y representantes de Beneficencia la obligación que tienen de presentar á la junta provincial del ramo los presupuestos de gastos e ingresos respectivos para el inmediato año económico de 1880-81; porque desearemos, y la provincia toda desea lo propio, que algunas cuestiones ruidosas se zanjaren pronto como á la beneficencia conviene aun cuando desagradasen á los beneficiados.

Causas completamente ajenas á nuestros deseos nos prohíben publicar el próximo domingo un número extraordinario del ADELANTE, dedicado á una persona ilustre de esta población; pero ya que esta muestra de cariño y respeto no podemos manifestarla en la forma que nos habíamos propuesto, publicaremos en el próximo número el retrato del distinguido compositor Sr. Breton, así como también una extensa biografía del mismo, y continuaremos en los números sucesivos con otras semblanzas de salmantinos ilustres. Rogamos á los señores que á nuestras instancias habían preparado algunos materiales para dicho número, nos dispensen este contratiempo, en el cual nada ha intervenido nuestra voluntad.

Ayer tuvimos el gusto de recibir á nuestro querido colega *El Figaro* que

ha estado sufriendo las consecuencias de una picadura. De igual enfermedad se halla acometido *El Liberal*. ¡Qué la Virgen Santísima dé al primero buena convalecencia y buenos brios, y al segundo le libre del enemigo malo!

* *

El gremio de impresores de esta localidad, ha elevado una exposición á la Diputación provincial solicitando que la imprenta del Hospicio, en atención al gran costo que tiene a la provincia y de sus escasos resultados, sea suprimida. Son tan elocuentes los números, y tan sólidas las razones en que se apoyan los firmantes, que no dudamos que la Corporación provincial atenderá, cual se merecen, las justas razones de los firmantes, mejorando las condiciones del establecimiento tipográfico ó suprimiéndolo, que sería indudablemente lo más justo.

Dos meses hace que, si no estamos mal informados, acordó el Excmo. Ayuntamiento trasladar á esta Capital las cenizas del que fue ilustre compositor y maestro de capilla de la Catedral, Sr. Doyague. A pesar de esta determinación, ni las cenizas llegan ni la Corporación da órdenes, ni el Cabildo Catedral, que debía ser el mas interesado, hace nada porque vengan.

Días pasados tuvimos el gusto de ver en un comercio muy concurrido de esta localidad una nota detallada de las pérdidas que nuestra Capital ha de experimentar, y en especial el comercio y la industria, con la marcha del escuadrón ó escuadrones de caballería que desde hace algún tiempo se alojaban en el convento de S. Esteban. Nuestro amigo, el dueño del establecimiento, autor de la nota en cuestión, ha señalado con no poca paciencia las industrias que más perjudicadas salen y resulta de ello, que aún cuando escaso el número de militares, empleaban y daban de comer a zapateros, sastres, taberneros, comerciantes, abaceros, panaderos, renoveros de grano, etcétera. Con más es preciso no perder de vista y así lo expresa el autor, que había grandes esperanzas de que el número de escuadrones se aumentase, y por consecuencia la pérdida es mayor que lo que á primera vista parece.

Nuestro ilustrado amigo D. Rafael María de Labra, ha tenido la galantería de remitirnos los discursos pronunciados por él en el Congreso sobre reformas de Cuba. No estamos del todo conformes con las ideas del ilustre orador, aun cuando creamos que la solución que presenta es la única que en el porvenir está llamada á resolver los antagonismos que diariamente surgen entre Cuba y la metrópoli; hoy por hoy nos parecería demasiado radical esta medida.

El Sr. Gobernador Civil de la Provincia prevé á los Alcaldes de la misma que está dispuesto á usar medidas de todo rigor si en el término de cuarenta días no presentasen las cuentas municipales los Ayuntamientos que se hallaren en descuberto de tan importante obligación para la marcha desembarazada de la Administración pública.

La familia ó los imitadores de Gines de Pasamonte, están dando en esta población claras muestras de su habilidad en las malas artes, y de la agudeza y buen ojo de la policía. No pasa noche sin que se roben alfileras, cajones, escaparates y otras cosas menudas. ¿Qué hace en tanto la policía? ¿Qué los Sres. Municipales? Lo ignoramos, pero lo cierto es que son muchos los robos, muchas las quejas y raro el ratero que cae en la tontería.

Estamos atestados de rifas, de exposiciones de fieras, de comercios en liquidación, y de loterías; y en cambio, y para consuelo de los comerciantes, los portazgos suben y los viajeros bajan y todo se paraliza! Oh siglo dorado ó de oro!

Ignoramos cuál es el enemigo malo que persigue á nuestros queridos colegas de Madrid que nos honran con el cambio. *El Globo* lo recibimos semanalmente á pesar de remitirnos dos ejemplares diariamente, uno con la dirección del ADELANTE, y otro á nuestro propio nombre. *El Liberal* lo vemos cada tercer día, y *El Demócrata* y *El Figaro* tenemos el placer de leerlos mensualmente.

Todo sea por la gracia de Dios!

El mal estado del tiempo es causa de que nuestros labradores comiencen á desconfiar del resultado de la cosecha. Los grandes fríos que Abril ha traído consigo han disminuido notablemente las cosechas de cereales.

Hemos oido hacer grandes elogios del Reglamento que para el Banco Agrícola ha redactado

Se admiten anuncios y comunicados á medio real linea.—A los suscritores un cuartillo de real id.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los editores y autores que deseen se ocupen este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas a la Dirección; supuesto el alfanismo ad-

LA COMPAÑIA FABRIL SALAMANCA, CORRILLO, 2. SINGER, CORRILLO, 2. PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS.

Venta á plazos á 10 reales semanales todos los modelos.—Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

CEMENTO PORTLAND

para fundación de pilas de puentes, reboques, enadrillado y embaldosado, molduras, cornisas y otros adornos de arquitectura, receptáculos, fuentes y acueductos.

Único depósito en esta provincia comercio de D. Anselmo Pérez Moneo, Corrillo, 4 y 6; se le facilitan al consumidor instrucciones de su empleo.

FOTOGRAFIA ESPAÑOLA DE PERTIERRA,

Paseo de las Carmelitas.

En este acreditado establecimiento encontrará el público todos los adelantos que se conocen en el arte; perfección, limpieza en el trabajo y equidad en los precios. Se retrata todos los días, incluso los nublados, de nueve de la mañana á tres de la tarde.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE TOS

CATARROS, RONQUERAS ETC.
FACILITANDO SIEMPRE LA ESPECTORACION

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras toses de este enfermo siente ya un gran alivio que lo sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta, basta decir que muchos facultativos de Barcelona, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la tos don de esta pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus numerosos enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

Es también el medicamento más cómodo y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas.

MILLARES DE CAJAS expeditas mensualmente y un incesante número de pedidos que tenemos de toda España y de algunas poblaciones del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se destinan.

ALIVIO Y CURACION DEL ASMA DE TODA CLASE por los Cigarrillos balsámicos y los Papelitos azoados.

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques más fuertes de asma se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira libremente. Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA dentro de la habitación, de modo que el enfermo que se ve privado de descansar tiene luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño. Se venden estos medicamentos en la farmacia de su autor, Bajada de la Cárcel, núm. 6, Barcelona, donde deben dirigirse los pedidos. Se hallarán también en las mejores farmacias de España y sus Antillas, así como también en Portugal, Italia y Francia.

VENTA DE CASAS.

La del número 18 de la calle de la Cárcel Nueva, y la número 2 de la calle cerrada al Pozo del Campo de esta Ciudad. D. Juan González, San Justo, 29, dará razón del precio y condiciones.

FONDA DEL COMERCIO (UNICA EN SU CLASE.)

Calle de Concejo, núm. 47, esquina á la Plaza Mayor.

En este establecimiento, situado en el punto más céntrico de la población, servido con esmero y economía, encontrarán los señores viajeros que gusten honrarle, habitaciones confortables, amuebladas con gusto, y tratado esmerado, como tienen demostrado desde que están al frente de él sus actuales dueños.

La casa tiene ómnibus á la llegada y salida de los trenes, coches de lujo para el servicio de los señores viajeros; hospedaje desde 20 á 50 reales; cubiertas desde 10 reales en adelante.

En el mismo establecimiento encontrarán pescados frescos y mariscos de todas clases.

Se sirven comidas á domicilio á precios convencionales.

Calle de Concejo, número 47, esquina a la Plaza Mayor.

PILDORAS CONTRA TODA CLASE DE CALENTURAS INTERMITÉNTES.

Las pildoras que se anuncian curan radicalmente todas las calenturas intermitentes, sean diarias, tercianas ó cuartanas, convatiendo con energía los infartos del bazo, no molestan al paciente ni fatiguen su aparato digestivo.—Las pildoras son de dos clases, unas purgantes y otras antidiálicas.—Para las tercianas y cuartanas se toma una cajita de nueve pildoras purgantes y otra con diez y ocho de las no purgantes.—Para las cuartanas se toma una cajita de nueve pildoras purgantes y otra con diez y seis antidiálicas.—Autor es el Lic. en Farmacia D. Pedro José Gutiérrez, de Aldeanueva del Camino.—Depósito en Salamanca en la Farmacia del Dr. en Medicina y Farmacia D. Angel Villar y Pinto.

LA ESTRANA Y PREVALECENTE DOLENCIA DE ESTE PAÍS



Como un ladron nocturno se coge encima de improviso. Los pacientes sienten dolores en el pecho y los costados, algunas veces en la espalda; se hallan aburridos y somnolientos, la boca tiene un gusto desagradable, sobre todo de mañana; una especie de humor viscoso se coge alrededor de los dientes y es poco el apetito. Hay encima de estómago como una carga pesada, algunas veces les parece tener una vacuidad en el fondo del estómago que no quitan alimentos algunos. Los ojos se ponen escavados, las manos y los pies se hacen fríos y algo pegajosos. Al cabo de un rato empieza una tos que primero es seca, pero que al fin de unos meses va acompañada con una expectoración verdeña. El paciente se encuentra cansado constante, y el sueño no le proporciona alivio alguno. Entonces se vuelve nervioso, irritable y sombrío, y es tormentado por malos pensamientos. Al levantarse repentinamente experimenta un vértigo, un aturdimiento de la cabeza que le parece girar. Las entrañas se constipan, la piel es seca y a menudo algunas veces; la sangre se hace espesa y estancante; el blanco de los ojos se tinge de amarillo; la urina es escasa y subida de color, depositando un sedimento después de dejarla reposar algún tiempo. Muchas veces se vomitan los alimentos, una vez con sabor acre, otra con sabor algo dulce, frecuentemente va combinado esto con latidos del corazón; la visión se hace menos clara, y venían manchas delante de los ojos; en suma, se manifiestan una grande posturación y flaqueza. Todos estos síntomas se presentan por su turno. Admitese que una tercera parte de nuestra población padece de esta dolencia debajo de alguna de sus variadas formas. Ha habido muchos médicos que se han engañado respecto de la naturaleza de esta dolencia. Unos la trataron como una afeción del hígado, otros como dispepsia, otros aún como dolencia de los riñones, etc., etc., mas ninguno de los varios tratamientos obtuvo suceso. Se ha reconocido sin embargo que el "Extracto de Roots" (O Jarabe Curativo de la Anciana Siegel) alcanzará una cura completa en cualquier caso.

Los síntomas arriba dichos son los síntomas de Dispepsia, enfermedad alarmante que alige a numerosas personas, ocasionando resultados muy graves. — El Jarabe de Feijel es un remedio positivo y seguro.

De venta al por mayor: Sres. Alomar y Uriach, Sres. Ferrer y C. Sres. Hijos de José, Vidal y Ribas, en Barcelona. Sres. Hijos de Carlos Uzurrun, en Madrid.

Sres. Scott y C. Barcelona, 10. Pasaje de la Paz. Representantes para España: B. S. M. Propietario: A. J. White, à Londres.

También de venta al por mayor Sres. Antonio, Busquets y Durán, y G. Formiguera, Barcelona.

Al por menor en todas las farmacias á 14 reales Frasco; en Salamanca en la del Dr. D. Angel Villar y Pinto.

NUEVA FÁBRICA DE JABÓN DE LOS SRES. LORD Y RUIZ.

Arrabal del Puente, número 4.

Desde el 1º del corriente queda abierto al público el despacho de jabón en la misma fábrica; y descendiendo los dueños de ella complacer á su clientela en cuanto esté de su parte, han dispuesto recibir los encargos ó pedidos que se les hagan en casa del Sr. Ruiz, Plaza Mayor, número 3. — Dichos señores se encargan de cumplimentar todos los pedidos, y llevarlos al domicilio de sus clientes, si así lo desean. Los encargos que para fuera de la población se hagan á la fábrica, quedarán servidos á las 24 horas de recibirlos.

No confundirse.—Nueva fábrica de jabón, Arrabal del Puente, número 4.

Se vende una casa en esta Capital, calle de la Estafeta, núm. 27. En la calle de Zamora, núm. 26, enterarán del precio y condiciones.

EN EL TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE MÁQUINAS DEL SEÑOR MACULET

se encuentran de venta las siguientes:

Segadoras Walter A. Wood y guadañas para prados, limpias para la era, para paneras, últimos sistemas perfeccionados; molinos de maho, de caballería, hidráulicos y de vapor; bombas de todos los tamaños y formas, norias, arados de hierro, prensas para aceite y vino.

Además de esto tiene piedras de molino de la Ferté y de la Dordogne (Francia), cemento soso para compoherlas cuando se destruyen, sustancias para evitar las incrustaciones en las calderas de vapor, el calorífugo Alexander para revestir los tubos y calderas, con lo cual se obtiene 25 por 100 de economía en el combustible y garniciones para eslopines y juntas sumamente económicas.

DEPÓSITO DE PAPEL PINTADO. Francés, Inglés y Alemán.

RAFAEL HUEBRA, SAN PABLO, 2 Y 4,
SALAMANCA.

Nuevas remesas, dibujos escogidos de 2 rs. en adelante.

Todo el papel que se compre en este depósito se coloca á medio real pieza.

MATIAS Y MANUEL PRIETO
CONEJO, 3,
SALAMANCA.

Llamamos la atención de los aficionados hacia el gran surtido de vinos de Jerez, secos y dulces que componen nuestro surtido, pues seguramente en el mundo no se beben iguales clases á los mismos precios.

Precio de la botella.

Nombre del vino.	Clase.
Jerez Dorado	
Jerez	seco
Paxaret	dulce
Oro n.º 1	seco
Oro n.º 2	dulce
Pedro Ximénez	dulce
Moscatel	dulce
Manzanilla fina	seco
Málaga	dulce
Id. oscuro	
Amontillado fino	seco
Cuarto perlas	
Moscatel n.º 2	dulce
Lacryma	
Solera Olorosa	seco
Manzanilla id.	seco
Pedro Ximénez S. H. & O. dulce	
Tío Pepe	
Pedro Ximénez n.º 1	seco
Manzanilla superior	seco
Malaga añejo	dulce
Paxaret P. S.	
Tintilla de Rota	
Moscatel	
Pedro Ximénez n.º 2	seco
Madera añejo	seco
Amontillado J. T. añejo	seco
Amontillado Oloroso	seco
Moscatel n.º 1	dulce
Flo de Jerez	seco
Moscatel Non plus ultra	dulce
Jerez Non plus ultra	seco

Gran surtido de vinos y licores de todos los países.

Especialidad en Curacao y Anisetas de Burdeos.

Cremas de La Martinica.

Frutas en almíbar y en aguardiente.

S se venden juntos ó separados 700 cañones de madera de pino. Lampistería de M. G. Moro, calle de Zamora, 3.

Biblioteca universal de Francisco Góngora y Compañía.—Obras publicadas.

Sección Jurídica.—Tomo 1º.—Cartara.—Teoría de la Tentativa y de la complicidad, ó del Grado en la fuerza física del delito; versión castellana con un prólogo y notas de D. Vicente Romero Giron; un tomo en 4º mayor, 24 reales en España y 28 en el extranjero y América.

Tomo 2º y 3º.—Fiore.—Derecho Internacional Privado, ó principios para resolver los conflictos entre las diversas legislaciones en materia de Derecho civil y comercial, etc.; versión castellana de A. García Moreno, aumentada con un apéndice del autor y con un prólogo de D. Crisóstomo Martos; dos tomos en 4º mayor, 48 reales en España y 56 en el extranjero y América.

Tomo 4º al 9º.—Saving.—Sistema del Derecho Romano actual; versión castellana de D. Vicente Mesón y D. Manuel Peley; profesores de Derecho romano en la Institución Libre de enseñanza, con una introducción de D. Manuel Durán y Bas; seis tomos en 4º. 160 reales en Madrid y 168 en provincias; el de cada tomo 28 reales.

Tomo 10.—Fiore.—Derecho Internacional Público, tomo 4º, 28 reales.

Bluntschli.—Tomo 14.—Derecho Público Universal, parte 1. Teoría general del Estado un tomo en 4º mayor, 28 reales.

Próximo a ponerse á la venta.—Bluntschli.—La Política (ciencia y arte-de).

En prensa.—Fiore.—Efectos internacionales de ejecución de las sentencias dictadas por los tribunales extranjeros.

Sección Histórica.—Tomo 1º al 9º.—Mommesen.—Historia de Roma; versión castellana de A. García Moreno, con un prólogo y notas en la parte relativa á España, por D. F. Fernández y González; nueve tomos en 4º. 180 reales en Madrid, 190 en provincias y 204 en el extranjero y América.

Tomo 10 al 13.—Wever.—Historia contemporánea, (de 1830 á 1872); versión castellana, anotada y aumentada con una reseña histórica de los Estados de América, por A. García Moreno, y un apéndice de los principales acontecimientos hasta 1873, por D. Manuel Merello; cuatro tomos en 4º, 80 reales en Madrid, 88 en provincias, y 96 en el extranjero y América.

Tomo 14.—García Moreno.—Introducción al estudio de la historia e historia de oriente; un tomo en 4º. 20 reales en Madrid, 22 en provincias, 24 en Ultramar.

Tomo 15.—Merivale.—Historia de los romanos bajo el imperio; traducción de la reciente edición inglesa, anotada por A. García Moreno, edición 20 reales en Madrid, 22 en provincias, y 24 en Ultramar y extranjero.

En breve se pondrá á la venta los segundos y terceros.